



Pza. de la Seo, 6, 3.ª, 2.ª
Teléfono 976 29 26 05
50001 ZARAGOZA

Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín Informativo núm. 102 • FEBRERO 2003

Depósito Legal Z-2152/92 - ISSN - 1137-0807

LA CREDENCIAL

El pasado mes de diciembre, en vísperas del puente de la Inmaculada, vino a nuestra Asociación una joven solicitando cuatro credenciales, pues ella, acompañada de tres amigas, quería hacer el recorrido desde Jaca hasta Sangüesa, pernoctando en los albergues del Camino. Intentamos explicarle lo que significa la *Credencial*, para qué sirve, que, como en su portada indica, es "*Credencial del Peregrino*" y no un pasaporte para pasar un fin de semana barato. Se puso muy nerviosa y nos dijo que a compañeras suyas se la habían entregado en casos parecidos, detrás de un mostrador y abonando tan sólo 25 pesetas. Se fue sin las credenciales. La semana pasada nos visitó una señora solicitando tres, para ella, su esposo y una amiga. Le pusimos delante los impresos para que rellenara las solicitudes y nos dijo qué por qué tenía ella que facilitar sus datos personales, que en otra ocasión, y en otro lugar, se las entregaron tan sólo dando su nombre, el cual fue anotado en un libro. No de muy buena gana rellenó las solicitudes y se fue con las credenciales para hacer el camino; ¿cuándo?; probablemente en el puente de San Valero. Y esto lo traemos a colación por la polémica que siempre ha existido en torno a la entrega de credenciales: ¿entregarla a todos, poco menos que a "sobaquillo"? ¿Exigir una carta de presentación de su obispo, párroco o superior religioso, como aconseja la catedral Compostelana? Difícil papeleta para los que estamos detrás de una mesa atendiendo a los variopintos solicitantes, ¿peregrinos?, e intentando vislumbrar lo que se esconde detrás de cada peticionario, porque,

al final de cuentas, la responsabilidad del comportamiento del peregrino en los albergues y en el Camino es suya, por la firma que él ha estampado en el documento, pero también es en parte nuestra, por la que junto a la de él hemos dejado plasmada en la credencial.

Por otra parte, y también en torno a la credencial, es deseo de la Catedral de Santiago que exista sólo un modelo, la "auténtica", la "credencial oficial", la expedida por la catedral Compostelana, que la hace llegar no sólo a toda España, sino también a las naciones europeas y americanas. Hay un documento del 14 de septiembre de 2000 firmado por la Catedral de Santiago, la Archicofradía del Apóstol y la Federación Española de Asociaciones, en el que se constató "la necesidad de utilizar una única Credencial como expresión de la armonía de la Iglesia Universal".

Finalizamos con palabras de D. Jaime García Rodríguez: "Desde la Catedral de Santiago de Compostela..., hacemos una invitación a todos los que se preocupan por orientar al peregrino para que utilicen la credencial oficial como uno de los aspectos, no secundarios, para lograr que en este siglo XXI la peregrinación a Santiago no se difumine, sino que, por parte de todos los que estimamos la peregrinación como un singular bien de dimensión cristiana, mantenga, en todas partes, o al menos con toda la extensión posible, su condición de autenticidad.»

José Ramón Barranco del Amo

RESUMEN DE LOS ACUERDOS DE LA JUNTA DIRECTIVA CELEBRADA EL DÍA 8 DE ENERO DE 2003

La Junta Directiva acordó el 12 de diciembre de 2002, fijar la fecha de la próxima Asamblea General Ordinaria para el domingo, 16 de febrero de 2003.

El lugar de celebración será el Salón de Actos de la Casa Diocesana, plaza de la Seo, 6, 1ª planta, a las 10 horas en 1ª convocatoria y a las 10.30 horas en 2ª convocatoria.

En la reunión de la Junta Directiva del día 8 de enero de 2003 se fijó el siguiente orden del día.

1. Aprobación, si procede, de las actas de las Asambleas Ordinaria y Extraordinaria de 2002.
2. Memoria de Gestión del ejercicio anterior.
3. Balance económico del ejercicio 2002.
4. Presupuesto para el ejercicio 2003.
5. Programa de Actividades para el ejercicio en curso.
6. Ruegos y preguntas.

Os animamos a que participéis en este Acto de la Asociación, que es el más importante del año y prueba de la unidad y cooperación que debe existir entre todos los asociados.

Según el artículo 5 de nuestros Estatutos, la Junta Directiva acordó dar de alta a los siguientes asociados:

841 MIGUEL FANDOS RAMIRO
842 CARMEN BALLARIN SAURA
843 RAFAEL GOMEZ ROMEU
844 MARIA LUCAS LATASA
845 MIGUEL MONTON SANCHO
846 ANGEL LORENZO GOMEZ
847 ENRIQUE FEDERÍO AZPIAZU

Secretaría

Junto al Camino: CADENAS

Jaca, el principal núcleo urbano aragonés del Camino de Santiago, custodia en su Ayuntamiento, como uno de sus más preciados recuerdos históricos, un *cartulario* que reúne una colección de pergaminos medievales, encuadernados en un gran volumen de tapas de madera forradas de cuero, guarnecidas en sus ángulos con clavos de hierro y con señales de haber tenido otros mayores en los centros de ambas cubiertas para unir el broche que las cerraba. Parece que en el siglo XVIII el mamotreto fue colocado en lugar accesible para su examen por cualquier vecino interesado en consultar las actas, donaciones, pleitos, avenencias, concesiones, privilegios, fijaciones de límites y linderos, exenciones y franquicias que allí se contienen; y que, para evitar su pérdida o cambio de lugar, fue fijado mediante una cadena de un metro de longitud, que se conserva clavada a una de las tapas. Por esta razón se le conoce como *libro de la cadena*.

Se trata de un centenar de códices manuscritos en letra monacal entre el último tercio del siglo XIII y el primero del XIV, que son copias de documentos más anti-

guos, procedentes de los primitivos archivos del Concejo y de la Catedral. De entre todos ellos, destaca por su relevancia el que transcribe el Fuero -o *carta puebla*- otorgado, probablemente en 1077, por Sancho Ramírez, rey de los aragoneses -y, desde el año anterior, también de los pamploneses-, quien manifiesta su voluntad de que la villa "*sea ciudad*", añadiendo que "*como deseo que esté bien poblada, a vosotros ya todos los que vinieren a habitar en mi ciudad de Jaca os concedo y ratifico aquellos buenos fueros que me habéis pedido para que mi ciudad sea muy populosa*"; a cuyo efecto, deroga los *malos fueros* anteriores y regula, en un total de veinticuatro cláusulas, los principales aspectos -propiedad delitos y penas, garantías procedimentales y contra el abuso de autoridad, obligaciones militares y civiles, compraventas, actividades mercantiles, pastos y molinos, etc.- de las relaciones sociales propias de los ya *ciudadanos* jaqueses.

En el momento en que, sobre el ruralismo casi absoluto de los *siglos oscuros* en Europa, comenzaba a vislumbrarse el lento rena-

cimiento de las ciudades, el Fuero convierte a Jaca en la primera de Aragón y única de la Ruta Jacobea en su territorio.

Es entonces la capital política, administrativa y económica del Reino -hasta la conquista de Huesca en 1096-, en ella se instala también la sede episcopal -por esas fechas comienza la construcción del templo catedralicio- y allí se establecen, atraídos por las favorables condiciones jurídicas, pobladores de diversas procedencias, con predominio de berneses, languedocianos y gascones, que instauran una bulliciosa vida burguesa de artesanos, pequeños comerciantes, cambistas, escribanos, posaderos y otros oficios, habitantes que gozan del estatuto de hombres libres, en un mundo dominado por los vínculos de vasallaje y servidumbre.

El Fuero jaqués sería confirmado por los sucesivos monarcas, y además fue trasplantado a varias localidades necesitadas de atraer gentes que arraigaran, como Estella, Sangüesa, el barrio de San Cernin de Pamplona -desde donde luego se extendería a toda la ciudad-, Logroño, San Sebastián, Fuenterrabía... Se inspiraron en él el de Oloron -cuyos primeros pobladores fueron aragoneses de Canfranc- y los de va-

rias localidades de Castilla y León, sobre todo las situadas en el Camino de Santiago, de tal manera que era frecuente que juristas de todos los reinos hispanos acudieran a Jaca a aprender su Derecho y a formular consultas para aplicarlo en sus lugares de origen... El Derecho es una de las más ilustres señas de identidad de Aragón, y queda primariamente simbolizado por el Fuero de Jaca... y por el viejo libro donde su texto se conserva.

Y si el *libro de la cadena* es emblemático del Reino aragonés, el de Navarra ostenta en su escudo heráldico otras cadenas: las que exhibe Roncesvalles -también junto al Camino-, en la que fue sala capitular del claustro de la colegiata -de bella traza gótica- y es ahora panteón regio, presidido por el sarcófago de mármol con la estatua yacente del rey Sancho *el Fuerte*, quien, como es sabido, las conquistó como trofeo en la batalla de Las Navas de Tolosa.

Al comenzar el siglo XIII, los reinos cristianos, enzarzados entre sí en discordias bélicas, parecían haber olvidado la misión reconquistadora. Pero, desde mediados de la centuria anterior, la tribu norteafricana de los almohades (los *unitarios*, que pretendían la purificación del Islam), tras haber vencido en Marraquex

a los almorávides, ocupaba las taifas del sur de la Península, con el designio de volver a implantar en la totalidad de ésta la Media Luna. En 1195 habían infligido una muy severa derrota a Alfonso VIII de Castilla en Alarcos, lo que consolidó la amenazadora posición dominante de los muy guerreros mahometanos. La caída de Salvatierra, en 1211, fue el definitivo aldabonazo de alarma. El rey castellano -cuyo principal consejero era el arzobispo de Toledo, D.Rodrigo Ximénez de Rada, navarro de Puente la Reina, *junto al Camino* consiguió del papa Inocencio III la concesión de la bula de Cruzada, dirigida a unir a los cristianos para la defensa de sus reinos. A la llamada acudieron numerosos caballeros de toda Europa, sobre todo franceses, así como los aragoneses bajo el mando de Pedro II; pero, por razones de enemistad, no asistieron los leoneses ni los portugueses.

La tropa, aunque organizada apresuradamente y con preparación escasa, se puso en marcha y ocupó Calatrava. Pero los ultrapirenaicos, descontentos, optaron por abandonar la empresa, a la que, en cambio, se unió entonces Sancho VII de Navarra, al frente de sus huestes. Los cristianos lograron atravesar Sierra Morena, salvando el desfiladero de

Despeñaperros y, entre las actuales localidades de Santa Elena y Miranda del Rey, sorprendieron, el 16 de julio de 1212, al ejército sarraceno, al que vencieron rotundamente, causándole una enorme mortandad y deshaciéndolo. La desde entonces conocida como batalla de Las Navas de Tolosa (aunque ocurrida unos kilómetros al norte) supuso una inflexión decisiva en la Reconquista y el definitivo declive del poder musulmán en las tierras hispanas. Tomadas inmediatamente las plazas de Úbeda y Baeza, quedó abierto el valle del Guadalquivir, para que, pocos años después, Fernando III *el Santo* lo conquistara en brillantes campañas, dejando como último reducto islámico el reino nazarí de Granada, que tardaría siglo y medio más en capitular.

Relatan las crónicas que, en el fragor del combate, fue el rey navarro, en persona, quien llegó hasta la tienda del emir Al-Muminin - el *Miramamolín*- y le hizo huir a uña de caballo hasta Jaén, tras romper con poderoso golpe de su espada las cadenas que la protegían... las que hoy cuelgan orgullosamente en un muro de Roncesvalles.

El Camino de Santiago se hizo entonces bastante más seguro.

Zaragoza, enero de 2003

José M^e Hernández de la Torre y García

CARTA DESDE EL ALBERGUE (1)

Queridos amigos:

Hace tiempo que me propuse ser hospitalero de un albergue de peregrinos del Camino de Santiago. Cuando os escribo esta carta hace ya dos días que llegué aquí, solo y con toda la casa a mi cuidado. Aún no ha entrado ningún peregrino. Esta soledad me da tiempo de reflexionar sobre nuestro peregrinar por la vida y la oportunidad que nos ofrece el Camino para entrar en su profundo sentido, y ahora especialmente en la misión que tengo confiada durante estos días de hospitalero novato.

Al sentir la necesidad de comunicarme con alguien, tomé la decisión de escribiros unas cartas en las que, si soy constante, os contaré reflexiones, conversaciones con peregrinos, o hechos acaecidos en el albergue.

La soledad de estos días me desconcertó un poco, tenía ganas de entrar en contacto con peregrinos, de ofrecerles lo que estuviese en mi mano y en mi corazón para ayudarles, para darles esa compañía que podían echar en falta lejos de su familia y amigos, después de tantas horas de marcha solos en diálogo con ellos mismos. Pero tam-

bién esa soledad me hace volver a revivir otros muchos recuerdos y vivencias de mis anteriores Caminos de Santiago, detalles que ahora cobran su importancia, su sentido escatológico.

Nada de lo que ocurre es banal, libremente todo puede integrarse en nuestro camino por la vida como una ayuda para continuar o rectificar. Así son estos días para mí, sin darme cuenta voy estructurando una forma de ser hospitalero, de convertir aquel impulso inicial que sentí en Zaragoza y que me llevó hasta este modesto y acogedor albergue, en algo conscientemente sentido para darlo con la mejor voluntad a quién lo quisiere.

El albergue, aunque austero, tiene todo lo necesario para la acogida de dos docenas de peregrinos, es un espacio manejable que fomenta la convivencia entre ellos y con el hospitalero, para ello cuenta con una acogedora sala comedor con chimenea para fomentar la tertulia cuando cae la tarde y hace mal tiempo, y después de la temprana cena. Me va gustando el sitio, la aldea, su entorno natural transmite un ambiente de descan-

so; el lugar es pequeño con una acogedora iglesita del siglo XII decorada con la belleza de lo rústico, que recoge con encanto la fe de sus antiguos constructores, que prodigiosamente es la misma que la nuestra, gracias a miles de millones de buenos ejemplos y a pesar de tantas cosas mal que a lo largo de la Historia -como hijos de su tiempo- han hecho los cristianos y de las que ahora nos avergonzamos.

Todo ello influye en mi estado de ánimo, son las claves del lugar en

donde estoy en estos momentos de mi vida, las que serán durante unas horas las de los peregrinos que aquí descansan. Y me conmueve pensar que para ellos, en mi insignificancia, estaré yo entre ellas como un instrumento más, para ayudarles con un servicio, con una frase, un rato de charla, o simplemente con una amable bienvenida y una oración cuando sigan su camino.

Vuestro amigo,

Juan de Iaca

(1) Primera carta de una serie

Sabías que...

Aragón comenzó su trayectoria independiente vinculada a los pasos pirenaicos, íntimamente unidos a las peregrinaciones jacobeanas. Su existencia como reino estuvo marcada por la diplomacia o la guerra ante los vecinos más poderosos, que eran los musulmanes, los francos y los navarros.

En el siglo XI la división de los musulmanes les hizo más débiles frente a la recuperación de los cristianos. Es el momento que marcará el apogeo de las peregrinaciones a Santiago de Compostela y la pujanza del minúsculo reino aragonés que desde Sancho Ramírez hasta Alfonso I (1063-1134) supo hacer uso de la coyuntura favorable para ampliar su territorio. Los monarcas impulsaron el camino francés para aprovechar la cultura y la riqueza que llegaba de Europa. El mejor exponente de esta época es la Catedral de Jaca, primera capital del Reino de Aragón, así como otros monumentos que irán surgiendo a la vera del camino: San Adrián de Sasabe, Santa María de Iguácel, los monasterios de San Juan de la Peña y Santa Cruz de la Serós, o el Hospital de Santa Cristina de Somport ...

Isabel Clemente Viñuales

BELCHITE, “Guerra y paz”

Algunos historiadores aseguran que esta localidad es la antigua BELIA, ciudad celtibérica asediada por los Cartagineses. Incluso aseguran que fue en estas llanuras donde murió el general cartaginés Amílcar Barca el año 228 antes de Cristo, cuando se batía en retirada, tras haber sido vencido en HELIQUE (Elche) en su lucha contra los Oretanos.

Sin duda Belchite vivió su época de “romanización”, y posteriores épocas visigótica y musulmana. En 1117, antes que Zaragoza, fue conquistada por Alfonso I el Batallador, quien la declaró “villa”, y le otorgó fueros especiales iguales que a Zaragoza.

La época que más huella ha dejado en Belchite fue la musulmana. Se decía del pueblo viejo que era una “villa mudéjar”. El trazado de las calles, la arquitectura constructiva de los edificios, y hasta el actual sistema de riegos procede de su época musulmana.

En el siglo XVIII, consta, que era la cabecera de una extensa comarca, y que tuvo una notable pujanza económica, basada sobre todo en la ganadería y en la industria artesanal.

Fruto de ese esplendor económico de los siglos XIX, XVIII y anteriores es

la cantidad de edificios monumentales que se atisban en las ruinas del actual “pueblo viejo”: Arco de la Villa; Arco de San Roque; alerones y ornamentaciones platerescas de edificios renacentistas de la calle Mayor; Iglesia de San Martín; Iglesia de los Agustinos; Convento de las Madres Dominicas; Seminario...

El actual Santuario del Pueyo es una ampliación de una ermita existente desde el siglo XIII, consagrada a la Virgen del mismo nombre. Incluso se asegura que esa ermita se había construido sobre un antiguo yacimiento arqueológico romano. La reforma y ampliación se realizó a comienzos del Siglo XVIII. En 1750 fue declarada “**Basílica**” por el Arzobispo de Zaragoza.

Citar esta localidad conduce irremediablemente a recuerdos de la Guerra Civil de 1936-39. Belchite y Quinto fueron, durante varios meses de confrontación bélica, la línea divisoria entre la zona de dominación republicana (el Bajo Aragón) y la zona dominada por las tropas de Franco, afincadas en Zaragoza. Ambos pueblos sufrieron, como pocos, los rigores de la guerra. Muy especialmente Belchite, que fue conquistado y reconquistado casa por casa, y quedó completamente destruido.

Una vez finalizada la guerra, Franco concedió a Belchite los títulos de “**Leal, Noble y Heroica**”, y ordenó la construcción de un pueblo nuevo por la Dirección General de Regiones Devastadas. La inauguración, realizada por el propio Caudillo, tuvo lugar en 1954. Las ruinas del pueblo viejo fueron declaradas “**Conjunto Histórico Artístico**”

Actualmente el Ayuntamiento de esta villa ha presentado al Ministerio de Cultura español y a la UNESCO un expediente mediante el que pretende declarar a Belchite “**Monumento por la Paz**”, contemplando la creación de

un Centro de Documentación de la Guerra Civil española de 1936-39

Las ruinas actualmente conservadas son testigo claro de los horrores de la guerra, mientras que el pueblo nuevo es una clara apuesta por la paz.

Jesús Sariñena Tremps



GRACIAS ANDREA

Andrea, sé que no somos los únicos a los que nos ha encantado tu diario del Camino. Pero venciendo la pereza te mandamos unas letras para darte las gracias y felicitarte por tu trabajo.

Da gusto encontrar chicas así de entusiastas, responsables y sensibles. La verdad es que leyendo tus notas pensamos que habría sido muy bonito hacer el Camino contigo.

Lo dicho: enhorabuena y gracias por haber compartido con todos nosotros tus vivencias, tanto las buenas como las que no lo fueron tanto, que de todo hay en la vida y en el camino, a lo largo de las etapas hasta Santiago.

Y a tus padres que pueden estar muy orgullosos de ti (seguro que ya lo están)

14 de enero de 2003

Familia Andreu Gómez

En busca del Espíritu

El peregrino jacobeo vive y está en el mundo, no es ajeno a las dificultades que le aquejan; los problemas del mundo son los problemas del peregrino. En esta época que necesita profundos e inaplazables cambios, todos los que caminamos a través de la "Fe Jacobea" esperamos el aliento, el soplo divino para encontrar ese espíritu que nos llene de serenidad y fuerza para trabajar en aquello que nuestro tiempo histórico nos exige. Los caminantes de todos los tiempos, según muestran los documentos históricos, han vivido inmersos en la cultura de su época y se han visto afectados por los problemas de su sociedad, porque querámoslo o no, todos tenemos una parte de responsabilidad en la solución de los desajustes planteados a escala mundial. Digo esto porque el siglo XXI está marcado por la intercomunicación e interdependencia entre los pueblos; en Europa, desde hace tiempo, experimentamos la apertura de fronteras y la creación de organismos comunitarios, y un gran movimiento de personas.

No cabe la menor duda que la globalización económica ha eliminado algunas bolsas de pobreza en aquellos países que se han

abierto a la economía de mercado; esto sin duda ha influido muy positivamente, porque ha proporcionado empleo a personas que carecían de él, lo que les ha supuesto el acceso a bienes de consumo, incluso necesarios para la vida, que en ocasiones les estaban vedados. En todo progreso tiene buena influencia los avances tecnológicos, sobre todo lo que se refiere a Internet, que contribuye al aumento de la información y la productividad, de tal forma que muchas personas, sobre todo del mundo universitario encuentra trabajo a través de Internet; son múltiples las empresas y los productos de los que se tiene conocimiento a través de la pantalla del ordenador, Internet es hoy una herramienta imprescindible en el terreno de las comunicaciones: el Vaticano cuenta con una magnífica Web, asociaciones, universidades, ministerio, ayuntamientos, páginas de ciencia o humanidades, de literatura o del Camino de Santiago con información sobre la peregrinación, albergues, guías, incluso la Catedral de Santiago de Compostela ofrece al visitante internauta información sobre la propia catedral y sobre el misterio del apóstol Santiago. El mundo globalizado pretende ser, o es, un

mundo sin fronteras.

Pero como todo tiene su doble faz, no lo iba a ser menos la época de la "aldea global" ya que frente a los aspectos positivos, hay que reconocer que al, otro lado de la "prosperidad", se encuentran y producen grandes y graves desequilibrios. Los dos polos de la misma realidad: unos países, ricos, muy ricos y otros pobres muy pobres en los que los bienes son disfrutados por muy pocos con lo que se obliga a emigrar a los grupos poblacionales más desfavorecidos; existen millones de seres que por causa de la política o el hambre mal viven en campos de "refugiados"; aumentan las enfermedades como el SIDA que ha dejado en los últimos años unos veinte millones de muertos y sigue ascendiendo; escasez de agua o agua no potable que da lugar a enfermedades infecciosas sobre todo en los niños; grupos poderosos de terrorismo privado que utilizan a los desheredados para realizar sus planes contra la humanidad; analfabetismo, guerras, miserias de todo tipo, por ello hay que urgir que de igual forma que se ha globalizado la economía, se extienda la educación tanto en materias troncales como en valores; la sanidad, la protección al medio ambiente, la paz... sería necesaria una ética global que tenga como principio la corresponsabilidad de todos con

todos en todo el mundo basada en: 1º Responsabilidad institucional, que vele para que se cumplan los Derechos humanos; 2º Responsabilidad personal para la denuncia de las situaciones de injusticia, con los medios de que se disponga, al tiempo que un compromiso activo, ayudando y compartiendo con quienes lo necesitan el propio espacio vital y aprendiendo de ellos; 3º Reconocimiento al otro como interlocutor en igualdad, porque él es **"hueso de mis huesos y carne de mi carne"** (Génesis 2,23); 4º Dar a esos países voz, voto y representación en los organismos internacionales, todo ello supone la opción preferencial por los pobres de evangelio. El mundo rico debe ayudar al mundo pobre, por ello habría que arbitrar, desde los países desarrollados, planes de financiación, y de condonación de la deuda externa para que se reinvierta en desarrollo.

El espíritu es soplo, aliento, fuerza vital (Lucas 1,15) e incide, como bien dice el profeta Isaías en el comportamiento. En este contexto global recibir el espíritu supondría un cambio de mentalidad, del que no está al margen el caminante; esa fuerza infundida haría posible la concienciación, primero en el interior de la persona para luego proyectarse al exterior en forma de actitudes más justas. Y porque todos los seres humanos nacen con lo mismos de-

rechos, los desvelos, también en nuestra posición de peregrinos del Camino de Santiago y peregrinos en el mundo, debemos dirigirlos al bienestar del otro, cultivar la tolerancia, el respeto y la pluralidad de opiniones, que son en definitiva actitudes para promover dentro de las propias posibilidades una **Cultura de Paz**, *“respetando la vida y la dignidad de cada persona, sin discriminación ni prejuicios, rechazando la violencia en todas sus formas: física, psicológica, económica y social, en particular hacia los más débiles y vul-*

nerables, como los niños y los adolescentes” (Año 2000, Manifiesto de los premios Nobel de la Paz), porque la paz es algo que se debe buscar y defender, la paz, efectivamente, se construye entre todos.

Zaragoza Diciembre 2002
Maribel Ortega Fuentenebro



CUOTAS ASOCIACION AÑO 2003

Recordamos a todos aquellos asociados que no nos han facilitado sus datos para la domiciliación bancaria que deben retirar los recibos de la cuota de la Asociación del año 2003, (20 Euros) en la sede social, los martes y viernes de 19 a 21 horas, para lo que pueden ponerse en contacto con la Tesorera.

Quienes quieran disponer del carnet de la Asociación deben facilitar una fotografía tamaño carnet, entregándola con el nombre del asociado al dorso a cualquier miembro de la Junta Directiva.

Tesorería

HOSPITALEROS

Como ya conocen nuestros asociados, necesitamos hospitaleros para los Albergues de peregrinos de Jaca y Arrés. Recordamos a todos los asociados, amigos y simpatizantes que deseen estar de hospitaleros el próximo año, se pongan en contacto con Reme ó Joaquín Muñoz, para informarse de los cursillos sitios y fechas, donde pueden asistir para ejercer con esta labor. Desde aquí les damos las gracias a los que han estado y están durante este año.

“MI CAMINO”

“El Secreto de la existencia humana no consiste solamente en vivir. Sino también en saber como se vive”

(Fedor Dostoievski)

A Nájera, que se encuentra a cerca de 600 Km. del final del Camino, se llega después de pasar por Navarrete, que a la salida nos despide con la rica portada románica de su cementerio en medio de la ruta, en una etapa donde se camina paralelo a la carretera en muchos momentos y en la que se empiezan a ver la población y las torres de Santa Maria La Real más de dos horas antes de llegar a sus calles, por lo que se hace interminable; sin embargo, a dos kilómetros y medio del Albergue, en las paredes de una vieja fabrica de harinas, Eugenio Garibay, un párroco de uno de los pueblos vecinos, escribió uno de los poemas, hoy también traducido al alemán, que al peregrino que se pare le hará sin duda tener otro motivo más para pensar en su viaje, ya que al fin y al cabo todavía no se ha cumplido ni la cuarta parte del mismo, y que reza así:

*Polvo, barro sol y lluvia
es el Camino de Santiago
millares de peregrinos
y mas de un millar de años*

*Peregrino, ¿quién te llama?
¿Qué fuerza oculta te atrae?
Ni el Camino de las Estrellas
ni las grandes catedrales*

*No es la bravura Navarra
ni el vino de los riojanos
ni los mariscos gallegos
ni los campos castellanos*

*Peregrino, ¿quién te llama?
¿Qué fuerza oculta te atrae?
Ni las gentes del camino
ni las costumbres rurales*

*Ni es la historia y la cultura
ni el gallo de la Calzada
ni el palacio de Gaudi
ni el castillo Ponferrada*

*Todo lo veo al pasar
y es un gozo verlo todo
mas la voz que a mi me llama
lo siento mucho mas hondo*

*La fuerza que a mi me empuja
la fuerza que a mi me atrae
no se explicarla ni yo
solo el de arriba lo sabe.*

Nuestra realidad espiritual, que es sinónimo de iniciación y búsqueda, nos obliga más que otra situación a empezar un Camino, “Nuestro Camino”, ya que con la creencia en un Ser Superior se empieza tarde o temprano otra manera de sen-

tir, pensar, hablar y actuar. Y, ¿por qué no puede ayudarnos uno que millones de personas han seguido desde hace tantos años?: El Camino de las Estrellas, el que nos lleva al final de la Tierra, el que ha sido meta y aprendizaje para tantas personas.

Durante más de diez años fui preparando este Camino, buscando el momento de que mi preparación mental y física estuvieran en buen estado, al mismo tiempo de que fuese aceptado por mi entorno social y familiar, e hiciera posible que pudiera dejar todo durante un largo periodo de tiempo, ya que siempre pensé en hacerlo completo y peregrinar en busca de mi paz interior, lejos de cualquier idea preestablecida de antemano, algo como un recuerdo, una creencia ó una realidad trascendente, ya que el hecho de peregrinar, por las actitudes que requiere, se aparta de lo cotidiano y establecido, pues se pretende que sea un viaje en búsqueda del conocimiento interior en que a través de la soledad haga salir a la luz las cosas mas recónditas de uno mismo.

Empecé el Camino seguro de que lo único importante son el hombre y Dios, tal y como cada uno lo queramos concebir, y convencido de que al final de este viaje estaría más cerca aún de mis creencias.

Quería imitar a esos antiguos peregrinos o “romeros” buscadores de una realidad superior, penitentes,

místicos, alquimistas, templarios, herméticos, exploradores, sabios impregnados de esoterismo, personas iniciadas en toda clase de culturas y religiones que, junto con todo el resto de gentes, han dejado sus huellas en el camino, y dejar “mi piedra” en la Cruz de Ferro, sabiendo o al menos intuyendo en cada paso, que el camino se recorre para algo más que para visitar la tumba del llamado “Hijo del Trueno”

En los veinticuatro días de peregrinaje, y al coincidir en una época en que el día empieza a nacer alrededor de las seis de la mañana, tuve la oportunidad de ver amaneceres que ya no recordaba, unas veces entre árboles y otras en la soledad de los páramos vacíos de grandes vegetaciones, en riachuelos y en pueblos unas veces grandes y las más pequeños, ó envuelto en los cereales de Castilla, pero todos me parecieron igual de hermosos, ya que todos me inspiraban algo que iba buscando hacía mucho tiempo: “paz interior, calma y tranquilidad”

Pude ver también la obra de los iniciados constructores en los múltiples edificios que se pueden encontrar a lo largo del camino, por algo es “la ruta del románico”, empezando por el “románico pobre” como son algunos edificios en Sahagún, como el prerrománico, el románico donde se siente que el hombre esta esperando en la tierra la visita de ese Ser superior, mientras que en el gótico las catedrales

(continúa en la pág. 16)

EXCURSIÓN

Sábado 22 y Domingo 23 de Febrero de 2.003

ETAPA: PRESA DE PINA – ZARAGOZA

Última del Camino Jacobeo del Ebro, en su tramo hasta Zaragoza. Totaliza unos 20 kilómetros. Posibilidad de autobús de apoyo en dos puntos: en El Burgo de Ebro, a cinco kilómetros de la salida, y en La Cartuja, a unos trece del comienzo.

Se puede optar por comer en grupo a la llegada, en el Restaurante “Los Faraones” (Bufet libre), o continuar en el autobús hasta Plaza de Paraíso, finalizando así la excursión.

No se programa desayuno ni “servicios” en la salida.

7'45 Salida de Torrero

8'00 Salida de Plaza de Paraíso

8'30 Comienzo de etapa en la Presa de Pina

9'45 Autobús de apoyo en El Burgo

Visita a la Ermita de Ntra. Sra. de Zaragoza la Vieja

11'30 Autobús de apoyo en La Cartuja

13'30 Final de etapa junto al Cementerio La Cartuja

13'45 Comida en Restaurante “Los Faraones”

13'45 Llegada a Plaza Paraíso

PRECIO: Viaje, comida y seguro de asistencia en viaje... 16 €

Viaje y seguro de asistencia en viaje 6 €

alzan sus torres y sus agujas en un esfuerzo de alargar los brazos hacia el cielo con unas espléndidas catedrales como son Burgos, León, etc. hasta llegar a Santiago de Compostela.

Entre lo más significativo de mi atuendo de peregrino sobresalían sobre todo la vieira, como factor de muerte y nacimiento al estar totalmente vinculada al sexo femenino, siendo lo más representativo la imagen de Afrodita saliendo de la concha, que los antiguos caminantes utilizaban para beber; y el bordón que se empleaba y emplea para facilitar las múltiples subidas y bajadas de la ruta, así como de protección.

La ocasión de hablar con distintas personas, todas amables, fue siempre enriquecedora me dio una visión de este país nuestro en donde se mezclan tantos tipos de culturas, de paisajes y formas de entender la vida, utilizando los albergues del camino y los Menús del Peregrino siempre a precios razonables y con comidas diferentes en función de la provincia en que te encontrabas, pero suficientes para hacerte cómodo el andar del día siguiente.

Pero, después de tantos días, kilómetros, sudores y fríos, inclemencias, encuentros con otros peregrinos españoles y de otras nacionalidades, personas de los lugares que recorría, tan diferentes y tan iguales en muchos aspectos, ya que son muchos los pueblos por donde pasa la ruta, vivencias solitarias o en grupo, la conclusión es fácil de adivinar: el camino, que no es otro que el de la vida, siempre es y será el que cada uno quiera recorrer, lo debe hacer en solitario, al igual que -solo- se encontrará en el momento más crucial de su vida -su muerte- sin esperar nada de los demás, sin juzgar a nadie, agradeciendo lo que la vida te da, aprovechando los encuentros con otras personas de las que siempre podrás aprender algo y aceptando el hecho de que es en el interior de nosotros mismos donde se encuentra la solución a todas nuestras dudas, problemas y anhelos.

Como tantas veces, aún habremos de decir en nuestra vida: ¡Buen camino!

Zaragoza, Enero del 2003

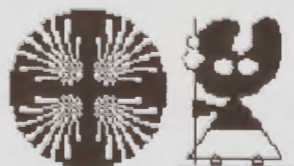
José Luis Contamina Franco



CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL
E TURISMO

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN
ESTE BOLETIN SON DE LA
RESPONSABILIDAD DE SUS
AUTORES.

LA JUNTA DIRECTIVA NO SE
IDENTIFICA NECESARIAMENTE
CON ELLAS.



CAMIÑO DO
XACOBEO 2004